

5.- La Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

El 1 de Septiembre de 1939 estalla la 2da. Guerra Mundial. Schoenstatt cumple 25 años y el Padre Kentenich escribe la segunda Acta de Fundación (Libro Documentos de Schoenstatt pág. 85 D).

Ese mismo año encarcelan al primer sacerdote schoenstattiano y en 1941 le corresponderá su turno al Padre Kentenich.

La Gestapo llega a detenerlo justo cuando iba a dar un retiro a 150 sacerdotes de toda Alemania. El funcionario a cargo se da cuenta del escándalo que eso traería y sólo lo deja citado. Seis días después el Padre Kentenich concurre a la Gestapo, a la "citación", sabiendo que lo van a dejar detenido. Y efectivamente así ocurrió. Lo llevaron a las celdas que eran las bóvedas de un antiguo banco. Allí estuvo 4 semanas en una mazmorra en absoluta oscuridad y durmiendo en el suelo.

Allí rezaba en voz alta y cantaba para reconfortar a los demás detenidos llenos de pánico y dolor. Al salir de allí señaló: "Por fin tuve vacaciones. Durante muchos años pasé hablándole a los hombres de Dios, ahora tuve un buen tiempo para hablarle a Dios de los hombres".

Al día siguiente lo trasladaron a otra cárcel. Desde allí escribió mucho y continuó –como se podía- en contacto con la Familia, incluso predicando retiros por escrito. "No son mis palabras, mis consejos o retiros lo mejor que les puedo dar. Lo más fecundo es mi entrega por Uds. en la Cruz".

Se decidió entonces su traslado al campo de concentración de Dachau. La Familia logró que el médico que decidía el estado de salud de los presos, lo declarara "no apto" para un campo de concentración, siempre que el P.K. lo pidiera. Pero éste dijo: "Yo no haré nada para contrariar la voluntad de Dios. Si debo ir a Dachau, iré". Y el 20 de Enero de 1942 el Padre Kentenich decide ir a un campo de concentración. En los días posteriores es ingresado a Dachau como prisionero.

"Recibe Señor, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, toda mi voluntad y todo mi corazón..."

"¡Gustoso pago este precio de rescate y cualquier otro que Dios desee y exija, con tal que nuestra Familia sea santa y fecunda hasta el fin de los tiempos!".

Reflexión personal:

¿He tomado alguna gran decisión en mi vida, entregando su resultado a la voluntad de Dios?

